

CaD #419 - 4 de junio 2021

Importancia del Capital Humano

El capital humano impacta directamente el nivel de vida de la población, el crecimiento económico, la productividad y la competitividad de los países. El Índice de Capital Humano muestra que, antes de la pandemia, la mayoría de los países habían realizado avances constantes en la creación de capital humano. A pesar de este avance, e incluso antes de que se sintieran los efectos de la pandemia, un niño nacido en un país promedio podía esperar alcanzar solo el 56 % de su capital humano potencial.

El capital humano es el conjunto de conocimientos, habilidades y competencias que tienen las personas; así como su estado de salud a lo largo de sus vidas. Un aumento en el capital humano se asocia a un mejor ingreso de los individuos, mayores ingresos para los países y un aumento en la cohesión social, por lo que tiene un efecto directo en el crecimiento económico, la productividad y la competitividad. En la última década se han visto ganancias de capital humano en muchos países, pero estas se enfrentan al riesgo de pérdidas inminentes por el impacto del Covid-19 y sus repercusiones a nivel mundial. La medición del capital humano la realiza el Banco Mundial a través del Índice de Capital Humano (HCI). En él se cuantifica la contribución de la salud y la educación a la productividad de las personas y representa una herramienta valiosa para la toma de decisiones a nivel de políticas públicas en la búsqueda del bienestar económico y social.

La actualización del Índice de Capital Humano 2020: Capital Humano en el Tiempo de COVID-19, incluye datos sobre salud y educación correspondiente a 174 países, esta medición utiliza una escala de 0 a 1, donde solo se aplica 1 si el niño que nace hoy puede llegar a gozar de plena salud y pueda realizar su potencial de educación. El HCI muestra que, antes de la pandemia, la mayoría de los países habían realizado avances constantes en la creación de capital humano en los niños y que los mayores logros se habían producido en los países de ingreso bajo. A pesar de este avance, e incluso antes de que se sintieran los efectos de la pandemia, un niño nacido en un país promedio podía esperar alcanzar solo el 56 % de su capital humano potencial (HCI 2020), situación que se puede ver afectada con el impacto de la pandemia.

El informe HCI 2020 indica que, a pesar de que existe una relación directa entre el capital humano y el producto interno bruto per cápita, el capital humano no siempre avanza al mismo ritmo que el desarrollo económico. En varios países el capital humano es menor de lo que sugeriría el ingreso per cápita, en el que economías ricas en recursos no ven el desarrollo del capital humano que se espera de acuerdo con su riqueza. Los resultados del HCI son impactados principalmente en los aspectos educativos, en el que la cantidad y calidad de la educación explican la mayor parte de las diferencias de HCI en todos los países. Otro aspecto afectado fue la medición de los años de escolaridad ajustados al aprendizaje, una medida que combina los años de escolaridad esperados con el aprendizaje medido por las puntuaciones de las pruebas armonizadas con las que se comparan entre países.

En cuanto al género, los resultados varían entre niñas y niños ya que, en promedio, las niñas tienen una ligera ventaja sobre los niños. En materia de capital humano los resultados de las niñas son, en promedio, más altos que en los niños. Sin embargo, esto no se ha reflejado en oportunidades similares para el uso del capital humano en el mercado laboral. Además, la pandemia ha agravado los riesgos de violencia de género, matrimonio infantil y embarazo adolescente, situaciones todas que reducen las oportunidades de aprendizaje y empoderamiento de mujeres y niñas.

Por su parte los resultados para Panamá indican que un niño nacido en el país será 50% más productivo cuando crezca, que lo que podría ser si disfrutara de una educación completa y una salud plena, resultado por debajo que el promedio de la región de América Latina y el Caribe (0.55). Entre 2010 y 2020, el valor del HCI para Panamá disminuyó de 0.51 a 0.50. En

relación con el género, los niños tienen un HCI de 0.49 mientras que las niñas alcanzan los 0.52 puntos. Otros resultados se pueden apreciar en el Recuadro N°1.

Aunado a los resultados del HCI, el documento "Actuemos ya para proteger el capital humano de nuestros niños" del Banco Mundial, señala que a pesar de los esfuerzos que han realizado los países con el objetivo de mitigar la falta de educación presencial a través de sistemas de educación a distancia, el impacto sobre la educación es alto y los "aprendizajes se

Recuadro N°1. Algunos resultados de Panamá en el HCI

- Probabilidad de supervivencia hasta los 5 años: 98 de cada 100 niños nacidos en Panamá sobreviven hasta los 5 años.
- Años esperados de escuela: un niño que comienza la escuela a los 4 años puede esperar completar 10.7 años de escuela antes de cumplir los 18 años.
- Puntajes de exámenes armonizados: los estudiantes obtienen una puntuación de 377 (en una escala en la que 625 representa el logro avanzado y 300 representa el logro mínimo).
- Años de escuela ajustados al aprendizaje: teniendo en cuenta lo que los niños realmente aprenden, los años esperados de escuela son solo 6.5 años.
- Tasa de supervivencia de adultos: en todo Panamá, el 89 por ciento de los jóvenes de 15 años sobrevivirá hasta los 60. Esta estadística es un indicador del rango de riesgos para la salud que un niño nacido hoy experimentaría como adulto en las condiciones actuales.

están desplomando en la región". El documento también indica que existe una pobreza de aprendizaje que podría aumentar en más del 20% en el nivel de primaria; y 2 de 3 estudiantes del nivel secundario podrían caer por debajo de los niveles mínimos de rendimiento esperados. La educación a distancia no puede reemplazar la educación en la escuela, se evidencia que las mediciones de aprendizaje están empeorando drásticamente y los efectos de la pandemia alcanzan todas las áreas de las vidas de los estudiantes.

Además, no solo se muestran los impactos en el aprendizaje sino también un efecto en la oferta y demanda pues debido a las dificultades económicas, muchas familias ya no lograrán pagar la educación privada de sus niños y niñas, lo que los llevará al sector público y por ende a cargar financieramente al Estado. Otro hallazgo que se presenta en el documento es que el confinamiento en el hogar ha afectado la salud física, mental y emocional de los alumnos, llevándolos a comportamientos de riesgo. Es importante invertir en el capital humano, pues es el principal recurso de las economías. La situación mundial, presenta oportunidades para reconstruir los sistemas educativos y de salud, con la finalidad de hacerlos más efectivos, más equitativos y más resilientes. El capital humano es un motor del crecimiento económico y una herramienta para la reducción de la pobreza.

En estos momentos de reactivación económica se hace urgente el proteger los logros en materia de capital humano e incrementarlos con la ampliación de la cobertura y calidad de los servicios de salud y educativos, procurando alcanzar a la población más vulnerable; promoviendo el aprendizaje especialmente en la primera infancia; mejorando la empleabilidad, la productividad y las condiciones laborales. La pandemia dejo en evidencia lo frágil de los sistemas sanitarios, donde se observa la falta de recurso humano, así como equipos y materiales. La principal lección es que hay que hacer el sistema más eficiente dotándolo de lo necesario para dar respuestas óptimas a la población. En cuanto a la educación, la misma se ha resentido profundamente, los sistemas escolares deben contar con los recursos necesarios para su reapertura, aplicando innovación en el proceso de enseñanza-aprendizaje, promoviendo la retención de los alumnos en los sistemas y mejorando la efectividad de la educación a distancia para mitigar las pérdidas de aprendizaje y reducir las desigualdades. Es clave también, el seguir desarrollando las habilidades digitales en la población.

Por último, la crisis de la COVID-19 representa una valiosa oportunidad para que, en base a las evidentes limitaciones, se pueda transformar todo el sistema sanitario y educativo del país, con la finalidad de priorizar y apoyar al capital humano, que es el mayor activo de la nación y con el cual se podrá mejorar la competitividad cuyo fin es generar mayor progreso y desarrollo.



Competitividad al Día (CaD) es una publicación del Centro Nacional de Competitividad (CNC) - Panamá, Rep. de Panamá.

Directora Ejecutiva: Lic. Rosemary Piper **Analistas:** Lic. Roger Durán, Lic. Ninotshka Tam